

Despedida

Día Siete nació una semana antes de que los mexicanos votaran por Fox y pusieran fin a más de siete décadas de gobiernos priistas. Once años más tarde muchas cosas han cambiado, aunque no todas en la dirección que todos habríamos esperado. México ha quedado convertido en un territorio de claros y de oscuros. A lo largo de 584 números esta publicación abordó unos y otros con un sello propio, una imagen gráfica poderosa y un esfuerzo constante por la responsabilidad y el profesionalismo.

Nuestra revista dominical propuso convertirse en una plataforma para entender los cambios que experimentaba el país en conversación permanente con el nacimiento, ascenso y caída de diversas tendencias culturales en el resto del mundo.

Hicimos un dominical que sin pintar la realidad color de rosa, ha ofrecido una lectura variada, gozosa y moderna. Los lectores de media

República han podido enterarse en sus páginas de las nuevas tendencias en materia musical, gastronómica, artística, tecnológica. Su cata anual del vino mexicano y el poster de los 25 mejores botellas se convirtieron en el árbitro y referente de la pujante industria vitivinícola del país.

Sin renunciar a un mercado masivo, con una circulación promedio de 300 mil ejemplares por semana, secciones como *Hasta Atrás* han ofrecido piezas de alta calidad literaria, y por ella han pasado las mejores plumas del país, particularmente de las nuevas generaciones. Y sin menoscabar el propósito fundamental de brindar una lectura amena, en *Cuarto de Estudio* ofreci-

mos cada semana un ensayo en el que se ventilaron temas claves de la realidad social y económica actual.

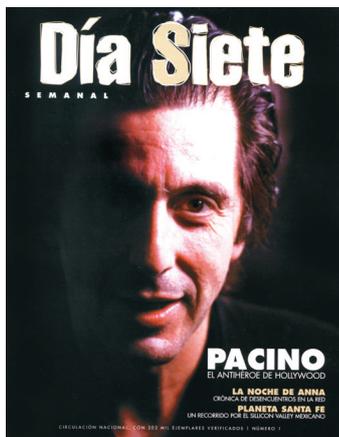
El mejor regalo para el equipo editorial de **Día Siete** ha sido la enorme acogida que esta revista ha alcanzado entre los jóvenes. Un logro notable si se consideran la tendencia de las nuevas generaciones a abandonar el consumo de "papel" frente a los medios digitales y audiovisuales.

Las condiciones que hicieron posible la existencia de este semanal y su inclusión en tantos diarios se han modificado, reflejo del reacomodo que vive el sector de la información en todo el mundo. La proliferación de medios y las estrategias que siguen los diarios para ajustarse a los cambios en la industria hacen inviables las premisas de calidad sobre las que se edificó este proyecto. **Día Siete** ha tomado la decisión de cesar sus actividades, antes que ofrecer una versión inferior de sí misma.

Nos despedimos guardando el duelo que merece todo esfuerzo editorial importante que deja de existir, y agradeciendo la confianza de tantos periódicos que nos convirtieron domingo a domingo en miembros de su propia casa.

Y por encima de todo, agradecemos a todos los que con su lectura habitual hicieron de esta entrega semanal una relación viva, afectiva, en ocasiones íntima. Les extrañaremos.

—Los Editores



No. 1



No. 584